

Jubileo de los Trabajadores  
**Guiones**  
**Celebración de la Eucaristía**  
**Encuentro de Oración**



COMISIÓN EPISCOPAL PARA LA  
PASTORAL SOCIAL Y PROMOCIÓN HUMANA  
Subcomisión Episcopal para  
la Acción Caritativa y Social  
Departamento de Pastoral del Trabajo



**E**ste cuaderno es un anexo al Cuaderno de la Pastoral del Trabajo n. 3: “**Organicemos la Esperanza.** *“Así es la esperanza, sorprende y abre horizontes, nos hace soñar lo inimaginable, y lo realiza”* (Papa Francisco)

## Índice

Celebración Eucarística	3
Encuentro de Oración	19





# **Jubileo de los Trabajadores y Trabajadoras Celebración de la Eucaristía**





## **Jubileo de los Trabajadores y Trabajadoras Celebración de la Eucaristía**

*Estos textos están pensados para una celebración de la Eucaristía con motivo del Jubileo de los Trabajadores y Trabajadoras, que tendrá lugar los días 1 al 4 de mayo de 2025, así como para otras fechas dentro del Año Jubilar o incluso, más allá de él, para alguna celebración en torno al Primero de Mayo.*

*Las oraciones son las de la Misa «por la santificación del trabajo humano». Las lecturas se pueden tomar también del mismo formulario «por la santificación del trabajo humano», que se encuentra en el del Leccionario VI, pp. 285-291:*

- Primera lectura:  
Si se toma del AT: Gén 1,26-2,3, o bien: Gén 2, 4b-9.15  
Si se toma del NT: 1Tes 4,1b-2.9-12, o bien: 2Tes 3,6-12.16.
- Salmo responsorial: Sal 82, 2.3-4.12-13.14 y 16 (R.: cf. 17b) o bien: Sal 126, 1b.2 (R.: cf. 1)
- Aleluya y versículo: Sal 67,20, o bien: Mt 11, 28.
- Evangelio: Mt 6, 31-34, o bien: Mt 25, 14-30.

*O bien se pueden utilizar las lecturas que se indican más adelante.*

*La introducción, las invocaciones del acto penitencial y la oración de los fieles están creadas especialmente para esta celebración. Como puede verse, la oración de los fieles es más extensa de lo habitual; el motivo es que, en una celebración como esta, parece especialmente adecuado detenerse en las múltiples necesidades del mundo del trabajo y poner ante Dios explícitamente el mayor número de ellas.*

*En cada lugar habrá que escoger cantos conocidos y adecuados, así como distribuir los distintos ministerios e intervenciones.*

### **Saludo**

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos vosotros.

### **Introducción** (en el Año Jubilar)

Nos reunimos hoy, en este encuentro con el Señor y con los hermanos, con motivo del Año Jubilar de 2025.

El Año Jubilar tiene su origen en una ley del pueblo de Israel que ordenaba, cada 50 años, un año de celebración de la gracia del Señor, que debía traducirse en actos de gracia para con los miembros del pueblo más desfavorecidos: era, por ello, un año de liberación de los esclavos, de perdón de las deudas, de retorno a sus propietarios originales de las tierras que hubieran sido enajenadas.

Los cristianos recogieron esta práctica, en principio como celebración de la gracia y el perdón de Dios, y la establecieron cada 25 años. Pero bien estará que, a esa gracia y ese perdón, unamos también las ideas de fondo que movieron al pueblo de Israel al instituir la, y las traduzcamos en actos de liberación para todos los que sufren cualquier tipo de esclavitud. Nosotros, trabajadores y trabajadoras, sabemos bien lo que eso significa.

El papa Francisco ha propuesto para este Jubileo un lema: Peregrinos de la esperanza. Guiados por esa esperanza, la esperanza de Jesucristo, iniciemos nuestra celebración.

### **Introducción** (fuera del Año Jubilar, en la proximidad del Primero de Mayo)

Nos reunimos hoy con motivo de la fiesta del Primero de Mayo, el día de los Trabajadores y Trabajadoras. El Primero de Mayo nos invita a renovar nuestra voluntad de luchar por una vida digna para toda la clase trabajadora, al tiempo que renovamos también nuestro orgullo de pertenecer a ese pueblo en marcha, que quiere hacer posible un mundo de hombres y mujeres iguales y libres, sin opresiones, sin esclavitudes, sin injusticias.

Por eso, tiene mucho sentido que nosotros, trabajadoras y trabajadores cristianos, nos reunamos con este motivo en esa mesa de la fraternidad que es la Eucaristía, en la que Jesús nos da su palabra y su pan, y nos invita a vivir unidos siempre a él, siguiendo su camino de fidelidad al proyecto de amor de Dios.

### **Acto penitencial** (cuando se utiliza la tercera fórmula)

En unos momentos de silencio, reconozcamos nuestra necesidad de la gracia y el perdón del Señor.

- Tú, que trabajaste con tus manos para ganarte el pan: Señor, ten piedad. R/ Señor, ten piedad.
- Tú, que quieres que toda persona pueda tener un trabajo digno y unas condiciones de vida también dignas: Señor, ten piedad. R/ Señor, ten piedad.
- Tú, que nos conduces a la plenitud de tu Reino: Señor, ten piedad. R/ Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

### **Oración colecta**

Oremos, Oh, Dios, que, por medio del trabajo del hombre, diriges y perfeccionas sin cesar la obra grandiosa de la creación, escucha la oración del pueblo que te suplica, y haz que todos los hombres posean un trabajo digno, que ennoblezca su condición humana y les permita vivir más unidos, sirviendo a sus hermanos.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios por los siglos de los siglos.

### **Primera lectura**

1 Corintios 1,26-29

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios.

Fijaos en vuestra asamblea, hermanos: no hay en ella muchos sabios en lo humano, ni muchos poderosos, ni muchos aristócratas; sino que lo necio del mundo lo ha escogido Dios para humillar lo poderoso.

Aún más, ha escogido la gente baja del mundo, lo despreciable, lo que no cuenta, para anular a lo que cuenta, de modo que nadie pueda gloriarse en presencia del Señor.

Palabra de Dios.

**Salmo responsorial** (Salmo 33,2-3.4-5.6-7.8-9. R/ 9a)

R/ Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Bendigo al Señor en todo momento  
su alabanza está siempre en mi boca,  
mi alma se gloria en el Señor,  
que los humildes lo escuchen y se alegren. R/

Proclamad conmigo la grandeza del Señor,  
ensalcemos juntos su nombre.  
Yo consulté al Señor y me respondió,  
me libró de todas mis ansias.

R/

Contempladlo y quedaréis radiantes,  
vuestro rostro no se avergonzará.  
El afligido invocó al Señor,  
él lo escuchó y lo salvó de sus angustias.

R/

El ángel del Señor acampa en torno a quienes lo temen y los protege.  
Gustad y ved qué bueno es el Señor,  
dichoso el que se acoge a él.

R/

**Aleluya** (cf. Lucas 4,18)

Aleluya, aleluya, aleluya.

El Espíritu del Señor está sobre mí, me ha enviado a evangelizar a los pobres.

Aleluya, aleluya, aleluya.

**Evangelio** (Marcos 6,1-3)

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

En aquel tiempo, Jesús se dirigió a su ciudad y lo seguían sus discípulos.

Cuando llegó el sábado, empezó a enseñar en la sinagoga; la multitud que lo oía se preguntaba asombrada:

“¿De dónde saca todo eso? ¿Qué sabiduría es esa que le ha sido dada? ¿Y esos milagros que realizan sus manos? ¿No es este el carpintero, el hijo de María, hermano de Santiago y José y Judas y Simón? Y sus hermanas, ¿no viven con nosotros aquí?

Y se escandalizaban a cuenta de él.

Palabra del Señor.

### **Oración universal**

Como hermanos de Jesucristo, trabajadores como él, seguidores de su palabra y de su vida, presentemos al Padre nuestras plegarias por el mundo entero. Respondamos diciendo: Padre, escúchanos.

1. Por la Iglesia, por todos los que creemos en Jesucristo y queremos seguirle con fe y esperanza. Que demos ante el mundo fiel testimonio de su amor, de su entrega a los demás, de su confianza en Dios el Padre. *Oremos.*
2. Por los trabajadores y trabajadoras del mundo entero. Que todos puedan tener unos trabajos decentes, con unos sueldos y unas condiciones dignas, y puedan vivir su vida en paz y sin angustias. *Oremos.*
3. Por aquellos que no encuentran trabajo o tienen unos trabajos que no dan para vivir. Que los responsables económicos y políticos hagan posible que el derecho a un trabajo que permita vivir dignamente sea una realidad para toda persona. *Oremos.*
4. Por los jóvenes. Que les sea posible encontrar trabajos que les permitan organizar su propia vida y contribuir así a la construcción de un mundo en el que nadie quede al margen. *Oremos.*
5. Por los emigrantes que vienen a nuestro país en busca de un trabajo que les permita salir de la pobreza o vivir sin el temor de las guerras o las persecuciones. Que seamos un país de acogida, solidario, generoso, y no nos encerremos en el temor y el egoísmo. *Oremos.*
6. Por las víctimas de los accidentes de trabajo y por sus familias. Que Dios les acompañe en su dolor, y que los que tienen responsabilidades en ello hagan todo lo necesario para que nadie más tenga que sufrirlos. *Oremos.*

7. Por los que en el trabajo son discriminados por razón de sexo, procedencia o por cualquier otro motivo. Que esta grave injusticia sea definitivamente superada. *Oremos.*
8. Por los pobres, los marginados, los excluidos, los abandonados. Que los cristianos sintamos que son nuestra responsabilidad, exijamos políticas al servicio de estas personas y una economía del bien común. *Oremos.*
9. Por nuestro gobernantes y nuestros políticos. Que tengan siempre como una prioridad hacer posible un mundo en el que reine la igualdad y la fraternidad. *Oremos.*
10. Por nosotros, por nuestros compañeros de trabajo, por nuestras familias y por todas las personas que conocemos. Que Dios derrame sobre nosotros su amor y su misericordia. *Oremos.*

Escucha, Padre, nuestra oración, y llena con tu Espíritu Santo a todos tus hijos, los hombres y mujeres del mundo entero. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### **Oración sobre las ofrendas**

Oh, Dios, que alimentas a los hombres con los dones presentes y los renuevas con el sacramento, concédenos que nunca falte ese sustento a nuestros cuerpos y almas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### **Plegaria eucarística** (para diversas circunstancias IV)

*“Jesús, que pasó haciendo el bien”* (Misal, pág. 635).

### **Oración después de la comunión**

Oremos. Después de haber tomado parte en la mesa de la unidad y de la caridad, invocamos, Señor, tu misericordia, para obtener, por los trabajos que nos has encomendado, el sustento de la vida diario y, animosos, la construcción de tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.







## Jubileo de los Trabajadores y Trabajadoras **Encuentro de Oración**





## **Jubileo de los trabajadores y trabajadoras**

### **Encuentro de Oración**

*Este encuentro de oración está pensado para celebrarse en el marco del Año Jubilar, en un día que parezca adecuado para convocar al pueblo cristiano trabajador. Sin embargo, terminado dicho año, puede seguir utilizándose suprimiendo las palabras de la primera monición que están entre corchetes. Este material, por otra parte, según la conveniencia de cada lugar, puede recortarse, ampliarse o modificarse.*

*Las moniciones sería conveniente que las leyera todas una misma persona, mientras que los demás textos se asignarán a personas distintas. Los titulillos en negrita no deben leerse. Al terminar las dos lecturas bíblicas no se dice “Palabra de Dios” ni “Palabra del Señor”. Durante el acto los asistentes permanecen sentados, hasta el momento en que se indica que se pongan de pie. Respecto a los testimonios que se señalan, naturalmente, pueden sustituirse por otros redactados en cada lugar. Nótese, finalmente, que en el canto final se han cambiado tres versos para lograr un lenguaje más inclusivo.*

*Sería conveniente que todos los asistentes dispusieran de una hoja con los cantos y con la Oración a Jesús obrero, que rezaremos todos juntos.*

*El encuentro comienza con una música ambiental que ayude a crear clima de oración. Cuando todo el mundo está ya sentado y tranquilo sale un lector a leer la lectura evangélica, sin ninguna introducción previa, dejando que el texto penetre por sí solo.*

### **Lectura (Marcos 6,1-3)**

Del evangelio de san Marcos.

En aquel tiempo, Jesús se dirigió a su pueblo y lo seguían sus discípulos. Cuando llegó el sábado, empezó a enseñar en la sinagoga; la multitud que lo oía se preguntaba asombrada:  
“¿De dónde saca todo eso? ¿Qué sabiduría es esa que le ha sido dada? ¿Y esos milagros que realizan sus manos? ¿No es este el carpintero, el hijo de María,

hermano de Santiago y José y Judas y Simón? Y sus hermanas, ¿no viven con nosotros aquí?

Y se escandalizaban a cuenta de él.

### **Oración a Jesús, el carpintero de Nazaret**

Ahí, en tu pueblo de Nazaret,  
tus vecinos te recuerdan como el carpintero,  
aquel que les arreglaba los desperfectos en sus casas sencillas,  
o les ampliaba el corral para el ganado,  
les construía algún pequeño mueble cuando era necesario,  
reparaba las herramientas para el trabajo del campo,  
o hacía otras nuevas si hacía falta.

Y que iba también por los pueblos de alrededor  
ofreciendo sus servicios.

Tenías trabajo, sí, no había problemas en ese sentido.

Habías trabajado junto a tu padre José durante muchos años,

y en los últimos tiempos, tras su muerte,

habías asumido el taller tú solo,

aunque sin duda tu madre María debía andar a menudo por allí,

echando una mano si era necesario.

Y luego te habías ido.

Habías dejado a María arropada por la familia

y habías ido, primero, a ver a Juan, en el Jordán,

y te habías unido a tanta gente como había allí reunida,

deseosa de un cambio, un cambio de vida, un cambio de sociedad,

un cambio de esperanzas, un cambio marcado por el Dios liberador.

Te habías unido a ellos, a los que querían cambiar,

Juan te había bautizado,

y tú habías iniciado tu misión

la misión que sentías que el Padre te encomendaba.

Y volviste a Galilea, y te acercaste a tu pueblo.

y en tu pueblo te recibieron recordando quién eras:

tú eras el carpintero, el carpintero que, extrañamente,

andaba ahora por el mundo anunciando

aquella esperanza que parecía imposible:  
anunciando la llegada del Reino de Dios,  
la vida nueva, la sociedad nueva.

Señor Jesús,  
hoy queremos invocarte con este nombre maravilloso:  
el carpintero que anuncia y hace realidad el Reino de Dios.

Señor Jesús,  
nosotros, trabajadores y trabajadoras que te miramos  
des de la distancia de dos mil años,  
nos sentimos profundamente identificados contigo,  
carpintero de Nazaret,  
y, como tú,  
nos sentimos llamados a continuar tu obra:  
anunciar y hacer realidad el Reino de Dios.

### **Monición**

Nos hemos reunido [en este Año Jubilar, tiempo de gracia, de liberación y de reconciliación,] para orar juntos y presentarle a Dios, Padre y Madre nuestro, nuestra realidad como trabajadores y trabajadoras. Queremos compartir con él el orgullo de nuestra condición, nuestras alegrías y esperanzas, y también nuestras tristezas y angustias, nuestras luchas, nuestros proyectos, nuestra vida entera.

“El gran tema es el trabajo”, nos decía el papa Francisco en su encíclica *Fratelli tutti*. Y, en efecto, el trabajo es una pieza fundamental, decisiva, central, de nuestras vidas. Por eso, lo primera que ahora debemos hacer, mirando a Jesús trabajador, es valorar ese trabajo nuestro, y reivindicar el derecho de toda persona a poder trabajar. Escuchemos al papa Francisco.

### **Lectura de *Fratelli tutti*, 162**

El gran tema es el trabajo. Lo verdaderamente popular —porque promueve el bien del pueblo— es asegurar a todos la posibilidad de hacer brotar las semillas que Dios ha puesto en cada uno, sus capacidades, su iniciativa, sus fuerzas. Esa es la mejor ayuda para un pobre, el mejor camino hacia una existencia digna.

Por más que cambien los mecanismos de producción, la política no puede renunciar al objetivo de lograr que la organización de una sociedad asegure a cada persona alguna manera de aportar sus capacidades y su esfuerzo. Porque no existe peor pobreza que aquella que priva del trabajo y de la dignidad del trabajo.

En una sociedad realmente desarrollada el trabajo es una dimensión irrenunciable de la vida social, ya que no sólo es un modo de ganarse el pan, sino también un cauce para el crecimiento personal, para establecer relaciones sanas, para expresarse a sí mismo, para compartir dones, para sentirse corresponsable en el perfeccionamiento del mundo, y en definitiva para vivir como pueblo.

## **Momentos de silencio**

### **Canto**

#### **JESÚS ESTÁ ENTRE NOSOTROS** (Kairoi)

JESÚS ESTÁ ENTRE NOSOTROS, ÉL VIVE HOY  
Y SU ESPÍRITU A TODOS DA.

JESÚS, RAZÓN DE NUESTRA VIDA, ES EL SEÑOR  
NOS REÚNE EN PUEBLO DE AMOR.

1. Cambia nuestras vidas con tu fuerza.  
Guárdanos por siempre en tu presencia.  
Tú eres verdad, Tú eres la paz.
2. Rompe las cadenas que nos atan.  
llénanos de gracia en tu palabra.  
Gracias, Señor, gracias, Salvador.
3. Nuestras existencias hoy te alaban.  
Nuestros corazones te dan gracias.  
Tú eres amor, eres canción.

### **Monición**

Pero sabemos suficientemente que el trabajo, que tan fundamental es en nuestra vida, no es el espacio de creación y realización que debería ser. No lo

es. Ahí está la larga historia del movimiento obrero para dar fe de ello. La larga historia de la que nosotros formamos parte.

Por eso ahora vamos a escuchar dos testimonios que nos hablarán de precariedad, de injusticia, de dolor, de lucha.

### **Testimonio 1**

Perder el empleo o, a pesar de tenerlo, no llegar a fin de mes, puede ser el inicio de un camino que desemboque en la marginación extrema. El paro, la reducción de la propia autoestima, la ansiedad y la incertidumbre, el desahucio, el conflicto familiar, la pérdida de salud mental, la aparición de adicciones, la aceptación de trabajos cada vez más precarios o el sentimiento de verse lanzado a una irregularidad irreversible son eslabones de una cadena de desigualdad y pobreza difíciles de remontar y que se transmite de generación a generación.

Toda actuación que garantice que el trabajo sea digno y permita atender las mínimas necesidades familiares actúa como cortafuegos contra la marginación.

### **Testimonio 2**

Desde que me jubilé, hace un par de años, participo en la Marea Pensionista. Nos reunimos cada lunes en la plaza. Me ha impactado el testimonio de las personas que, con sol o con lluvia, y algunas ya de edad muy avanzada y con problemas físicos evidentes, mantienen el espíritu de lucha por encima de tantos signos de desesperanza que encontramos a nivel político, sindical e incluso entre la propia clase obrera.

Habitualmente, la movilización comienza con la lectura del comunicado de la Coordinadora Estatal; a continuación se comparten informaciones, se anuncian las convocatorias para los actos organizados para la defensa del sistema público. Nunca falta un análisis de los hechos de ámbito local y mundial que durante la semana han afectado a la situación de los pensionistas.

Una buena oportunidad para pensar y mirar la realidad –para transformarla– con ojos críticos, más allá de la tele y las redes sociales.

### **Silencio**

## **Canto**

Danos un corazón grande para amar,  
danos un corazón fuerte para luchar.

Hombres nuevos, creadores de la historia,  
constructores de nueva humanidad.  
Hombres nuevos que viven la existencia  
como riesgo de un largo caminar.

Danos un corazón grande para amar,  
danos un corazón fuerte para luchar.

## **Monición**

Los primeros cristianos se sentían con la misión de crear en la comunidad el tipo de relación que consideraban que realizaba ya el Reino de Dios, y que deseaban que fuese modelo para el mundo. Vamos a escuchar ahora como era aquel modelo, sin duda idealizado pero que mantiene todo su vigor para nosotros y para nuestro mundo, dos mil años después.

## **Lectura (Hechos 4,32-35)**

Del libro de los Hechos de los Apóstoles.

El grupo de los creyentes tenían un solo corazón y una sola alma. Lo poseían todo en común y nadie llamaba suyo propio nada de lo que tenía.

Los apóstoles daban testimonio de la resurrección con mucho valor.

Todos eran muy bien vistos. Ninguno pasaba necesidad, pues los que poseían tierras o casas las vendían, traían el dinero y lo ponían a disposición de los apóstoles; luego se distribuía según lo que necesitaba cada uno.

## **Silencio**

## **Monición**

Vamos ahora a rezar juntos. Diremos a una sola voz esa oración que muchos conocemos y rezamos y que encontraréis en la hoja de los cantos. Pongámonos de pie.

## **Oración a Jesús obrero**

Señor Jesús,  
te ofrecemos todo el día,  
nuestro trabajo, nuestras luchas,  
nuestras alegrías y nuestras penas.

Concédenos,  
como a todos nuestros hermanos de trabajo,  
pensar como tú, trabajar contigo y vivir en ti.

Danos la gracia  
de amarte con todo nuestro corazón  
y de servirte con todas nuestras fuerzas.

Que tu Reino sea un hecho  
en las fábricas, en los talleres, en las minas,  
en los campos, en el mar, en las escuelas,  
en los despachos y en nuestras casas.

Que los militantes que sufren desaliento,  
permanezcan en tu Amor.  
Y que los obreros  
muertos en el campo de honor  
del trabajo y de la lucha,  
descansen en paz.

María, madre de los pobres.  
Ruega por nosotros.

### **Monición**

Como signo de nuestro compromiso con el proyecto cristiano que hemos escuchado en el relato de los Hechos de los Apóstoles y que hemos afirmado en la oración que acabamos de rezar, nos daremos la paz y luego cantaremos la paz en las distintas lenguas de España y también en hebreo, recordando la necesidad de paz en todos los conflictos que asolan nuestro mundo. Hermanos y hermanas, démonos fraternalmente la paz.

### **Gesto de paz**

### **Canto**

- La paz esté con nosotros (3),  
que con nosotros, siempre, siempre esté la paz.
- Bakea beti gurekin (3),  
Bakea beti, beti, beti gurekin
- Sigui la pau amb nosaltres (3),  
que resplendeixi sempre, sempre en tots la pau.
- Que veña a paz á nosa terra (3),  
que á nosa terra, sempre, sempre veña a paz.
- Ebenu shalom alehem (3),  
Ebenu shalom, shalom, shalom alehem.

## **Plegarias**

En actitud de oración, presentemos ante Jesús, nuestro hermano, nuestro Camino, nuestro Señor, nuestras peticiones para todas las realidades del mundo del trabajo. Al final de cada petición, guardaremos unos momentos de silencio.

1. Señor Jesús, te pedimos por la Iglesia, por todos los que creemos en ti y queremos seguirte con fe y esperanza. Que demos ante el mundo fiel testimonio de tu amor, de tu entrega a los demás, de tu confianza en Dios el Padre.
2. Señor Jesús, te pedimos por los trabajadores y trabajadoras del mundo entero. Que todos puedan tener unos trabajos decentes, con unos sueldos y unes condiciones dignas, y puedan vivir su vida en paz y sin angustias.
3. Señor Jesús, te pedimos por aquellos que no encuentran trabajo o tienen unos trabajos que no dan para vivir. Que los responsables económicos y políticos hagan posible que el derecho a un trabajo que permita vivir dignamente sea una realidad para toda persona.
4. Señor Jesús, te pedimos por los jóvenes. Que les sea posible encontrar trabajos que les permitan organizar su propia vida y contribuir así a la construcción de un mundo en el que nadie quede al margen.

5. Señor Jesús, te pedimos por los emigrantes que vienen a nuestro país en busca de un trabajo que les permita salir de la pobreza o vivir sin el temor de las guerras o las persecuciones. Que seamos un país de acogida, solidario, generoso, y no nos encerremos en el temor y el egoísmo.
6. Señor Jesús, te pedimos por las víctimas de los accidentes de trabajo y por sus familias. Acompáñalos en su dolor, y que los que tienen responsabilidades en ello hagan todo lo necesario para que nadie más tenga que sufrirlos.
7. Señor Jesús, te pedimos por los que en el trabajo son discriminados por razón de sexo, procedencia o por cualquier otro motivo. Que esta grave injusticia sea definitivamente superada.
8. Señor Jesús, te pedimos por los pobres, los marginados, los excluidos, los abandonados. Que los cristianos sintamos que son nuestra responsabilidad, y exijamos políticas al servicio de estas personas y una economía del bien común.
9. Señor Jesús, te pedimos por nuestros gobernantes y nuestros políticos. Que tengan siempre como una prioridad hacer posible un mundo en el que reine la igualdad y la fraternidad.
10. Señor Jesús, te pedimos finalmente por nosotros, por nuestros compañeros de trabajo, por nuestras familias y por todas las personas que conocemos. Derrama sobre nosotros tu Espíritu y haznos generosos, abiertos, amables y luchadores por su Reino.

Concluiremos nuestro encuentro rezando unidos la oración que Jesús nos enseñó, el Padre nuestro. Lo haremos levantando nuestras manos hacia Dios que nos ama y poniendo en él toda nuestra fe y nuestra esperanza.

### **Padre nuestro**

Padre nuestro, que estás en el cielo,  
santificado sea tu Nombre;  
venga a nosotros tu Reino;  
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,

como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del Mal.

### **Canto final**

- Yo canto al Señor porque es grande,  
me alegro en el Dios que me salva.  
Feliz me dirán las naciones,  
en mi descansó su mirada.  
Unidos a todos los pueblos,  
cantamos al Dios que nos salva.
- Él hizo en mí obras grandes,  
su amor es más fuerte que el tiempo.  
Triunfó sobre el mal de este mundo;  
derriba y hunde a los soberbios.  
Unidos a todos los pueblos,  
cantamos al Dios que nos salva.
- No quiere el poder de unos pocos;  
del polvo a los pobres levanta.  
Dio pan a sus hijos hambrientos,  
dejando a los ricos sin nada.  
Unidos a todos los pueblos,  
cantamos al Dios que nos salva.
- Libera a todo ser humano,  
cumpliendo la eterna promesa  
que hizo en favor de su pueblo:  
los pueblos de toda la tierra.  
Unidos a todos los pueblos,  
cantamos al Dios que nos salva.



## ORACIÓN DEL JUBILEO

Padre que estás en el cielo,  
la *fe* que nos has donado en  
tu Hijo Jesucristo, nuestro hermano,  
y la llama de *caridad*  
infundida en nuestros corazones por el Espíritu Santo,  
despierten en nosotros la bienaventurada *esperanza*  
en la venida de tu Reino.

Tu gracia nos transforme  
en dedicados cultivadores de las semillas del Evangelio  
que fermenten la humanidad y el cosmos,  
en espera confiada  
de los cielos nuevos y de la tierra nueva,  
cuando vencidas las fuerzas del mal,  
se manifestará para siempre tu gloria.

La gracia del Jubileo  
reavive en nosotros, *Peregrinos de Esperanza*,  
el anhelo de los bienes celestiales  
y derrame en el mundo entero  
la alegría y la paz  
de nuestro Redentor.  
A ti, Dios bendito eternamente,  
sea la alabanza y la gloria por los siglos.  
Amén.

